

Nuestras experiencias al servicio del pueblo de Dios

III Congreso de la Federación Internacional de sacerdotes católicos casados

Francisco Cristino

Miembro del Movimiento por el Celibato Opacional (MOCIOOP)

Un acontecimiento social

Sin duda, ha sido un acontecimiento. Con todos los medios de comunicación españoles, y muchos extranjeros, se han ocupado del III Congreso Internacional de Sacerdotes Casados. Y digo así todos, porque hubo una cadena de radio, tan sencilla, democrática e independiente ella, la Cadena Coppe, que no consideró de interés social y cultural lo que estaba aconteciendo en la casa de los dominicos de Alcobendas. Estaciones de televisión, cadenas de radio y prensa escrita han hecho acto de presencia y han mostrado su interés por lo que hacían y decían más de cuatrocientas personas, reunidas en el nombre de Jesús, quien no incompatibiliza la fecundidad del matrimonio y la fecundidad del celibato.

Un acontecimiento eclesial

Eventualmente no había allí ningún obispo ni pastor oficial (con la Jerarquía Pontificia, obispo argentino casado, pero era ausente de tanto matrimonio). Pero todos los que asistieron nos sentimos Iglesia de Jesús, pueblo de Dios en camino. Sacerdotes casados, sus esposas y sus hijos, sacerdotes célibes, comunidades de base y religiosos que decidie-

ron colaborar y quedarse con nosotros cuatro días; gente que sabe distinguir lo esencial de lo accesorio, lo evangélico de lo legalista, lo esencial de lo folclórico. Tardes felices en los salones de Jesús: «Si es verdad tu mi nombre, en medio de recursos escaseo No».

Un acontecimiento pastoral

Ha causado gran emoción en la opinión pública, y, sobre todo, en las esferas eclesiales, que la asamblea no haya insistido en reivindicar ciertos privilegios ni en reclamar lugares descolados dentro del pueblo de Dios. No era tampoco nuestra intención discutir sobre la legitimidad del presbitero casado ni probar lo ya mal veces probado y refutado. Nuestro principal objetivo es proclamar el Reino de Dios, irradiar el evangelio, ser genuino dentro de las comunidades de expresión. Nos hemos reunido, para, estos días para constatar y analizar cómo estamos operando ya el ministerio presbiteral en sus diversas dimensiones, participando en la pastoral de la diócesis, comunitaria o parroquial. Ha sido mucha la experiencia acumulada a lo largo de estos años. Nos alegraría que esta práctica pastoral y ministerial acumulada fuera acogida y benévola por todo la Iglesia.

No todos han podido compartir su experiencia en el ministerio. Pero sí todos han podido testimoniar sus vidas como cristianos de a pie, como personas que viven la fe desde comunidades que quieren que crezca la libertad, la dignidad, el derecho a opinar y a elegir a sus representantes. No renunciamos, pues, a proclamar la compatibilidad del matrimonio con el ministerio presbiteral, pero nuestro objetivo fundamental en el Congreso ha sido testimoniar nuestro servicio a la Iglesia, conviniendo en comunidades y comunidades que habrán por hacer realidad el Vaticano II. De ahí el lema del Congreso: «Nuestras experiencias al servicio del pueblo de Dios».

Un acontecimiento ecumenico

Se congregaron más de cuatrocientas personas venidas de veintiseis países de cuatro continentes (sólo faltaban de Oceanía).

Este ecumenismo de hermanos geográficos se completó con un diálogo de «ecumenismo en la fe cristiana» al haberse presentado otras confesiones: nos alegraron con su presencia el obispo episcopalista Américo Fernández y el Primado de la Iglesia Nacional Mexicana. Porque la praxis del ministerio presbiteral ha sido

recupera y define con diferentes y coloridos matices en las distintas confesiones cristianas, y nosotros decidimos hacer ecumenismo desde la base. Un ecumenismo, como decía el Sr. Casanova, Secretario Coordinador de la Federación de las Iglesias Evangélicas, que no es sólo que el otro abandone su casa para pasarse a la nuestra (¿que es la nuestra?) o que el papá grande se crone al obispo.

Un acontecimiento polémico

Tenemos que felicitarlos por ser la primera vez que el Congreso se celebra en una casa religiosa. Hasta ahora, para reunirnos, solemos que recurrir a locales de sindicatos o centros sociales, como cuando convocáramos el Homenaje a Chile (Italia), en ciudad ecológica y templo en que se celebró el Primer Congreso Internacional de Asociados, Canales. Pero gracias a la maravillosa acogida de los Dominicos de Alcobendas, y aunque la diplomacia vaticana, por presión de su Nuncio en España, ha hecho lo posible por impedirlo, este III Congreso se ha podido celebrar en el interior de un convento católico.

Un acontecimiento familiar

Toda en el Congreso tenemos var y una hermana y hermanos, jóvenes y mayores, ordenados y laicos. Podría pensarse que al ser un Congreso de Sacerdotes Canales sólo ellos tendrían oportunidad de intervenir. Nada más lejos de esto. Hemos incorporado al Presidencia al mundo de la familia, y más nada mejor que decir y lo dijo, San Basilio no es la entelequia de la que se le lleva la boca a tantos sacerdotes albedos de su vivencia en la familia

propia, la vida y experimentada día a día, minuto a minuto.

¿Que cambio se notaba en la forma de hablar de muchos eclesiásticos cuando, al mismo tiempo temas como la afectividad y la paternidad, fueron expuestos por pastores que no fueron críticos al carisma neosacramental?

Un acontecimiento feminista

Siendo las mujeres las primeras acogidas por la ley del celibato, está claro que el Congreso cambia esa de ellas. Y se acogió. Para nosotros supone una riqueza incorporar a la mujer al Presidencia, bien porque ella tiene para de una pastora, bien porque el pastor-ecón la vive y es visto por ella. Así será más fácil hablar de la materia de la concepción corporal y de la parental de la mujer, que no puede ser discriminada ni desvirtuada con parámetros neoevangélicos. Como denunciaron en la celebración litúrgica que ellas mismas prepararon, «han sido víctimas de una literatura repetitiva de idealizaciones y condonaciones que han visto en la mujer y en el amor humano el símbolo de la culpa de un varón». «Reconocámosla hombre y mujer en una búsqueda y camino común, queremos expresar nuestra esperanza y lucha por una Iglesia renovada y neoevangélica».

Acontecimiento esperanzador

Tenemos la humilde convicción de haber sido convocados por el Espíritu. Y esta misma humilde convicción sí nos muestra esperanza de que la Iglesia-Institución irá dando los pasos oportunos hasta el pleno reconocimiento del derecho que toda comunidad cristiana tiene de elegir a sus pastores sin condiciones

mientras no evangélicas, como son los de sexo o estado. Son bastantes obispos y cardenales los que se sienten interpelados por la voz de Dom Alcindo Loscherider, obispo de Fortaleza (Brasil), quien hace ya ocho años dijo: «Unos, los sacerdotes canales, no sólo no son sagrados o consagrados, son pecadores de un consentimiento pastoral que necita la Iglesia».

El próximo Congreso Internacional se celebrará en Brasil, y estamos seguros que en ese Congreso estarán presentes obispos de la Presopeta Polémica. Porque ya se han celebrado congresos nacionales y latinoamericanos en que se ha dado esta presencia.

Conclusión

Aunque la Conferencia Episcopopal afirmó en una nota que «debe quedar claro que todos los fieles católicos que los obispos españoles estamos plenamente de acuerdo con la doctrina y disciplina vigente en la Iglesia Católica sobre el ministerio y la vida de los sacerdotes», hemos contado con el apoyo de algunos obispos. Un sólo ejemplo, pero muy valioso: el cardenal Vicente Enrique y Tarancón con su silencio en una conversación telefónica y nos dijo que «yo sólo tenía el derecho, sino la obligación de seguir con ellos».

En el momento de escribir estas líneas, el III Congreso de Sacerdotes Canales se celebraba en Alcobendas, Madrid, en el convento de San Basilio. El programa de actividades se puede encontrar en el número 10 de la revista "Sacerdotes Canales", que se publica trimestralmente. El número de suscripción anual es de 100 pesetas. El precio de cada número es de 30 pesetas. El número de suscripción anual es de 100 pesetas. El precio de cada número es de 30 pesetas. El número de suscripción anual es de 100 pesetas. El precio de cada número es de 30 pesetas.